


3-20-2010

## Interview no. 1467

Ramón Gil

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

---

### Recommended Citation

Interview with Ramón Gil by Anaís Acosta, 2010, "Interview no. 1467," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Ramón Gil

Interviewer: Anais Acosta

Project: Bracero Oral History

Location: San Antonio, Texas

Date of Interview: March 20, 2010

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1467

Transcriber: \_\_\_\_\_

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Ramón Gil was born in Tamaulipas, Tamaulipas, México on August 31, 1923. His father sells jewelry and his mother was a housewife. Gil started working in retail and attended school during the evenings. He worked as a bracero when he was 21 years old.

**Summary of Interview:** Ramón Gil worked as a bracero at Salt Pacific in Sacramento, California. Gil organized the material for the railroad for six months, then he moved to Tampico, Mexico. In Tamaulipas, he worked in the Mexican oil business and later he moved to Buffalo, New York, where he got married and started a family. As a bracero, he was paid every 15 days; his wage was \$8.16 per hour. Gil had only one bad experience as a bracero, they were supposed to have a savings account at Wells Fargo, but he has never seen a penny of that money.

Length of interview 14 minutes

Length of Transcript 10 pages

Nombre del RG: Ramón Gil.

Fecha de la entrevista: 20 de marzo de 2010.

Nombre del entrevistador: Anais Acosta.

Mi nombre es Anais Acosta, y estamos en la ciudad de San Antonio, Texas con el señor Ramón Gil. El día de hoy es marzo 20 de 2010, y esta entrevista forma parte del Proyecto de Historia Oral Bracero. Buenos días señor Gil, ¿cómo se encuentra?

RG: Buenos días, Ramón Gil.

AA: Bien, cuénteme un poquito dónde y cuándo nació usted.

RG: Bueno, yo nací en Tampico, Tamaulipas, en el puerto de Tampico, en el año de mil novecientos, agosto 31 de 1923, a la fecha tengo ochenta y cinco años.

AA: Ah, luce muy bien. Dígame cómo era ese pueblo cuando usted nació, ¿cómo era Tampico?

RG: Bueno, pues mi familia trabajaba, todos trabajaban en petróleo mexicano, yo iba a la escuela como cualquier niño. Cuando vino una, nada más hasta como el quinto año estudié porque en ese tiempo vino la ley que socialista, que querían enseñar en las escuelas la vida sexual y entonces los padres como probablemente la ignorancia de los padres, rechazaron todo eso y nos sacaron de la escuela. Después crecí, trabajé yo en una tienda de comercio, y yo iba a la escuela pero por mi propia cuenta, yo me empecé a educar. Iba a la escuela de noche, terminé mi secundaria, y aquí fui al colegio.

AA: Ah, qué bueno, qué bueno.

RG: Al colegio San Antonio College.

AA: Ah, qué bueno, lo felicito. Bueno, cuénteme un poquito acerca de su familia, ¿cuántos fueron ustedes, cuántos eran?

RG: ¡Ay, Dios! Fuimos 13 de familia, sí.

AA: Una familia grande.

RG: Los primeros nacieron en San Luis Potosí, pero mi padre como era joyero, era relojero, tenía su taller de joyería y relojería; y mi madre no trabajaba, ella era ama de casa, criando la familia; y una parte murió en San Luis y la otra... yo el único, nací allá en Tampico y una hermana mía, todos fallecieron ya, nada más yo quedo.

AA: Muy bien. Cuénteme un poquito acerca de su primer trabajo, me dice que trabaja en un comercio.

RG: Sí, en una tienda de ropa.

AA: ¿Por qué empezó a trabajar? ¿Cómo se vivía en Tampico en aquellos tiempos?

RG: Bueno, gracias a Dios teníamos nosotros más o menos, de media clase diga usted, pero yo trabajaba y estudiaba también al mismo tiempo, iba a la escuela de noche; porque como mi madre me sacó de la escuela por cuestión de la ley socialista que querían implantar ahí, y así fue mi vida, hasta que me vine aquí a Estados Unidos, me contraté en el año de 1945.

AA: Cuarenta y cinco ¿Cómo se entera usted de que existía el Programa Bracero?

RG: Bueno porque fueron allá a México, a Tampico, a contratar las personas.

AA: ¿Quiénes iban a contratar o cómo se daban a entender? ¿Lo ponían en los periódicos o algo así?

RG: Sí, lo ponían en los periódicos y... tenía yo como veintiún años cuando me fui a Sacramento, California, trabajé en el ferrocarril.

AA: Ah, a usted le tocó en el ferrocarril.

RG: En el ferrocarril.

AA: Cuénteme, en Tampico una vez que se dio cuenta usted de que existía este Programa, ¿cuál era el proceso? ¿A dónde se los llevaban?

RG: Nos llevaban primero a Querétaro y luego de allí a San Francisco... a Sacramento, California.

AA: Y en Querétaro, ¿qué hacían?

RG: Bueno, trabajé en el patio estibando ¿si sabe lo que es estibar? O sea acomodar todo el material del ferrocarril.

AA: ¿Ahí en Querétaro? Antes de pasar a...

RG: No, no, no, en California, en Sacramento.

AA: ¿Cuál era el proceso para contratarse? ¿Qué requisitos le pedían?

RG: Pues nada más que... fuéramos ciudadanos mexicanos, y que llenáramos todos los requisitos, la educación y así sucesivamente.

AA: ¿Llegó usted a un centro de recepción ahí en Querétaro?

RG: No, a ver, eran unas como le decían anteriormente en el tiempo de la colonia, eran como ¿cómo le decían en ese tiempo? Eran... eran unas casas especiales que

cuando los españoles construyeron ahí. Ahí ponían sus caballos y se hospedaban ahí, como un hospedaje, ahí llegamos.

AA: ¿Qué esperaban o que esperaba usted de Estados Unidos? ¿Había viajado antes al extranjero?

RG: No, era la primera vez.

AA: ¿Qué expectativas tenía? ¿Cómo se lo imaginaba?

RG: Bueno, como todas las personas que el sueño americano, y usted sabe.

AA: Pues era muy joven.

RG: Sí.

AA: ¿Se fue con otros compañeros?

RG: Sí, era un grupo bastante numeroso, un grupo. A unos los distribuyeron para diferentes partes.

AA: ¿Qué esperaban encontrar? ¿Sabían, alguien tenía experiencia en el ferrocarril anteriormente?

RG: Yo no, para nada.

AA: Dice que se lo llevaron a Sacramento.

RG: A Sacramento, California, y ahí en las noches yo las dedicaba a ir a estudiar, me iba al inglés, a aprender inglés.

AA: ¿Aprendió usted inglés entonces?

RG: Sí. Bueno, ya en Tampico ya había yo estudiado en una academia, en unas academias de inglés, y este en esa academia no nos dejaban que habláramos español, poníamos una moneda en un cochinito.

AA: ¿Cómo penalización?

RG: Sí, y al fin del año nos hacían una fiesta.

AA: Qué bueno, qué bueno. Cuénteme un poquito cuando estaba en Sacramento, ¿cómo era un día de trabajo?

RG: Bueno, pues el trabajo era pesado, pero por las tardes pues iba al cine, y así con los amigos, y era, era una... ¿cómo dijera? Unos paseos sanos.

AA: Y en cuanto al trabajo, ¿qué era exactamente lo que hacía?

RG: Yo acomodaba todo el material del ferrocarril en las bodegas.

AA: ¿Cómo se llama o se llamaba la compañía donde usted trabajó?

RG: En Salt Pacific.

AA: Salt Pacific. ¿Cuántos años estuvo usted trabajando para ellos?

RG: No, nada más durante un contrato de seis meses.

AA: Seis meses.

RG: Y luego ya me regresé a Tampico.

AA: A Tampico, y cuénteme, durante esos seis meses, ¿usted mantenía contacto con su familia?

RG: Sí, cada que les mandaba yo dinero.

AA: ¿A sus padres?

RG: Sí, a mi madre, porque ya mi papá había fallecido.

AA: En cuanto a derechos civiles o algo, ¿alguna vez recibió algún tipo de injusticia usted, o que hubiera visto que no se les trataba como habían acordado en el contrato?

RG: Pues el contrato era de que era un ahorro que tenía para los trabajadores, ese ahorro según se depositaba aquí en el banco, en el Wells Fargo. Al terminar del contrato se suponía que nos iban a dar el ahorro, lo que nunca hicieron; todo ese dinero fue al banco de México y hasta la fecha no nos han dado nada. Algunas personas sí les dieron, a otras no.

AA: ¿A ustedes en Querétaro les explicaban el contrato?

RG: Sí.

AA: ¿Les decían qué tipo de trabajo iban a desempeñar? ¿Cuánto iban a ganar?  
¿Dónde iban a estar?

RG: No, hasta que llegamos al centro de trabajo.

AA: ¿En qué consistía el contrato?



RG: Pues el contrato especificaba que, pues como todos los contratos, el servicio médico según si nos accidentábamos, y así.

AA: ¿Alguna vez se accidentó o vio que alguien haya tenido algún percance?

RG: Nunca, no, nunca, no. No, gracias a Dios nunca me enfermé tampoco.

AA: Qué bueno. ¿Cuánto les pagaban? ¿Se acuerda?

RG: En ese tiempo eran como... \$8,16 por ahí la hora.

AA: ¿Y cada cuánto les pagaban?

RG: Cada quince días.

AA: Cada quince días, *okay*. ¿Ustedes cocinaban allí o les daban también?

RG: No, nosotros teníamos comedor y todo, baños y todo.

AA: ¿Cómo eran los lugares, dónde vivían? ¿Les tenían algún?

RG: Sí, cuartos para vivir.

AA: ¿Ahí mismo en el ferrocarril?

RG: Sí, ahí mismo.

AA: ¿Y qué pasa si se tenían que trasladar a otras ciudades o a otro tramo de las vías?

RG: No, nada más ahí, ahí fue el contrato y ahí nos quedábamos hasta que terminó, terminamos el contrato.

AA: Qué bien. ¿Sus experiencias como bracero son positivas?

RG: Pues sí, es como todo, cualquier joven pues no no teníamos mucha ¿cómo le dijera? Pues nada más de ganar dinero y divertirnos, pero yo pensaba siempre, pensaba en el estudio, nunca me quería quedar atrás.

AA: Qué bien, eso ayuda mucho.

RG: Sí.

AA: ¿Quisiera agregar alguna otra anécdota?

RG: Bueno aquí en San Antonio fui al colegio y fui a otro colegio, tuve mi certificado de Enfermero.

AA: Ah, qué bueno.

RG: Pero nunca trabajé en eso.

AA: ¿Nunca trabajó?

RG: No me gustó. Yo trabajaba en una farmacia aquí en, en ese tiempo se llamaba Summers, pero luego le cambiaron a Hecker, ahora es CVS; ahí trabajaba yo ordenando mercancía, atendiendo los clientes y en la caja.

AA: Ah, pues sí trabajó un poco.

RG: Y de ahí me jubilé.

AA: Ah qué bueno, qué bueno. Me gustaría que me contara... dice que regresó a Tamaulipas.

RG: Bueno este, cuando me regresé un familiar me dijo que ya yo había trabajado en petróleos, porque mi hermano murió y me cedió el trabajo, me cedieron el trabajo de petróleos, o sea que ya tenía mi trabajo ahí permanente de planta; ahora entonces un familiar me dijo: “¿Quieres venirte para los Estados Unidos?”. “Bueno”. Emigré yo solo para Búfalo, Nueva York, allá me casé con ella y tenemos cuatro.

2<sup>do</sup>: Trabajó en la [ininteligible].

AA: ¿Dónde trabajó allá?

RG: Allá trabajé en una fundición de acero.

2<sup>do</sup>: La [ininteligible] Steel, el nombre.

RG: En Búfalo, Nueva York.

AA: Qué bien. Entonces ¿no estuvo mucho tiempo en México después de que trabajó como bracero?

RG: Sí, sí estuve tiempo porque ya cuando me vine para acá ya fue el... en el [19]53, cuando me regresé de nuevo.

AA: Bien. ¿Siente usted que el haber trabajado como bracero cambió su vida en alguna manera?

RG: Pues ciertamente sí porque cuando yo me regresé a Tampico, que como le digo trabajé en Petróleos Mexicanos porque mi hermano murió y me cedieron el

trabajo permanente, y ahora después me arrepiento de haberme venido para acá, porque creo yo que estuviese mejor allá en México con mi pensión de petróleos porque aquí la vida es demasiado cara. Apenas puede uno vivir.

AA: ¿Qué beneficios le trajo a usted el haber trabajado como bracero o en el ferrocarril?

RG: Pues beneficios que digamos no, no.

AA: ¿Qué siente usted cuando se refieren a usted como una persona que trabajó en el ferrocarril, una persona bracero? ¿Qué es lo que se le viene a la mente?

RG: Pues como cualquier trabajador.

AA: Bueno pues con esto damos por terminada nuestra entrevista. En nombre del Instituto Oral y en lo personal, le agradecemos mucho su tiempo.

RG: Mucho gusto, ha sido un placer.

**Fin de la entrevista**